

Luis Díaz Viana. *Cancionero popular de la guerra civil española. Textos y melodías de los dos bandos*. Prólogo de José-Carlos Mainer. Madrid: La Esfera de los Libros, 2007; 302 pp.

Por fin se publica una segunda edición revisada de uno de esos libros importantes sobre la guerra civil española. Un libro que trasciende la documentación oficial, pues está basado en la voz del pueblo, en las expresiones que circulaban oralmente, y que mantienen viva la visión de un periodo trágico para la vida española. Publicado en 1985, con el título de *Canciones populares de la guerra civil*, el libro vuelve a la circulación como pieza fundamental para la historia de España.

Dividido en tres partes – canciones populares en la guerra civil, canciones populares en el bando republicano y canciones populares en el bando nacional –, el libro ofrece un mapa de la producción popular, con las melodías y los textos comentados.

Es importante destacar la ausencia de partidismo en la selección de las canciones recogidas por el autor sobre el periodo de la guerra. Es, pues, un trabajo realizado con objetividad, lo que torna al libro fuente indispensable para los estudios históricos. “Vamos a conocer por igual las canciones de uno y otro bando, sin censura ideológica ni prejuicios de uno u otro signo”, afirma Luis Díaz Viana (44).

Por lo tanto, Luis Díaz Viana presenta un corpus bastante global, sin dejar de estar atento a los aspectos específicos de los textos. De ahí la opción de dividir el corpus en sus motivaciones temáticas. Dice el autor: “he optado en consecuencia por una división que era la misma que padecía España en aquel tiempo: zona nacional y zona republicana” (51). Esta dicotomía se expresa a través de la ideología política de nacionales y republicanos, dejando transparentarse en el fondo un hilo de identidad emocional por la coincidencia de la frecuente utilización de la misma música por un lado y por otro. Del mismo modo, han sido seleccionadas canciones temáticamente semejantes, que ambos bandos cantaban, junto con los extranjeros que participaron en las luchas.

Al estudiar la estructura de las canciones, Díaz Viana hace resaltar el aprovechamiento de canciones tradicionales – actualizadas para el momento histórico –, lo que les permitía tener mayor aceptación popular: “con frecuencia las canciones que se cantaban en uno y otro bando

durante la guerra civil estaban inspiradas en los viejos temas populares que la tradición había conservado" (75).

El viejo romance de Alfonso XII fue adaptado por los republicanos, en una versión recogida por Luis Díaz Viana en Soria:

— ¿Dónde vés, Alfonso XII,
con chistera y sin gabán?
— Voy a ver la "sepultura" [sic]
que tengo en El Escorial.
— ¡Bien merecida la tienes
por fusilar a Galán!
— ¿Quiénes son esas señoras
que tan enlutadas van?
— Es la mujer de García
y la novia de Galán.
García tenía una hija
que apenas sabía hablar.
Va diciendo por las calles:
"¡Que viva la libertad!". (215)

El romance en que se inspira, conocido ya en un pliego suelto de 1506, fue cantado también en Madrid como canción infantil, según consigna Menéndez Pidal, con ocasión de la muerte de la reina Mercedes, esposa de Alfonso XII (1878):

— ¿Dónde vas Alfonso Doce,
donde vas, triste de ti?
— Voy en busca de Mercedes,
que ayer tarde no la vi.

Tiene versiones muy populares en las Canarias, en las Antillas y en América.

Dos ejemplos, de entre los numerosos reunidos por Díaz Viana en el *Cancionero*, muestran claramente el espíritu de las canciones:

Republicanos:

Los cuatro generales,
 los cuatro generales,
 mamita mía,
 que se han alzado,
 para la Nochebuena,
 para la Nochebuena,
 mamita mía,
 serán ahorcados:
 Franco, Sanjurjo y Mola,
 Franco, Sanjurjo y Mola,
 mamita mía,
 y Queipo de Llano. (81-82)

Nacionales:

Para ser España Una
 tuvo a Isabel y Fernando;
 para ser grande, a Colón
 y para ser libre, a Franco.
 Franco, tú eres nuestro Caudillo,
 Franco, eres nuestro Capitán,
 y las Falanges juveniles
 a tus órdenes están. (198)

Durante la reelaboración del *Cancionero popular*, en el periodo que va de la primera edición de 1985 a esta “reedición revisada, corregida y aumentada”, mucho se benefició la obra con las investigaciones y estudios del autor sobre literatura oral. Los artículos sobre el romancero reunidos en *Una voz continuada: Estudios históricos y antropológicos sobre la literatura oral* (1998) datan de 1981 a 1996, transcurriendo en paralelo al *Cancionero* y revelando una productiva combinación de ideas. El libro acompaña estas trayectorias como una construcción paralela de vida y de texto.

El “Preámbulo a la presente edición” constituye una especie de doble biografía: una autobiografía del autor y una biografía de una obra que evolucionó mejorándose. Sería posible reconstruir una biografía intelectual del autor analizando diacrónicamente las diferentes etapas, los diferentes *borradores* de la reelaboración del libro. Luis Díaz Viana confiesa: “y es que esta obra me ha acompañado, en ocasiones casi como una pesadilla, durante más de la mitad de mi vida; al igual que mi propia experiencia vital — y en paralelo a ella — podría decirse, incluso, que hasta este momento no ha cesado del todo su complicado proceso de reelaboración: ese tejer y destejerse de los libros y las vidas en un mismo telar” (20).

Hay que señalar, también, la interacción musical de algunas canciones, aunque con objetivos específicos. Se trata de un material extremada-

mente precioso, expuesto con la imparcialidad que requiere un trabajo científico, sin que ello elimine las convicciones del autor ni el abordaje de la producción simbólica de los antagonistas en un momento trágico de la vida española.

El empleo de las mismas melodías para letras de canciones de ideología opuesta es un hecho que reafirma la verdad de que el alma de una nación, incluso en los momentos más difíciles de convivencia, preserva el sustrato que fundamenta la unidad patria.

El *Cancionero popular de la guerra civil española* se presenta como una obra fundamental para los estudios sobre una temática viva, presente en el registro de las diversas canciones. La inclusión de las transcripciones musicales revive el ardor con que fueron cantadas. Y el interés de esta edición se enriquece con una detallada bibliografía, imprescindible para los estudiosos.

BRAULIO DO NASCIMENTO

Rafael Beltran, ed. *Rondalles populars valencians. Antologia, catàleg i estudi dins la tradició del folklore universal*. Valencia: Universitat de València, 2007; 764 pp.

El libro que nos ocupa, además de ser una bella edición, tiene la virtud de compendiar en sus páginas más de doscientos relatos y cuentos populares valencianos, que son agrupados temáticamente, clasificados conforme a criterios internacionales e insertados en el contexto del folclor universal, según se afirma en la propia obra; en ella, se realiza el valor de los mismos como parte de “una rama de la historia en tanto que son representativos de la variedad y la vitalidad del arte narrativo oral de nuestro patrimonio etnológico” (20). Es un patrimonio en el que el espíritu lúdico y el de la rigurosa investigación van de la mano, con todos aquellos que conformaron la inmensa cadena de memoria, oralidad, y tradición que, simbólicamente, cerró Rafael Beltran con broche de oro, al conjuntar en este delicioso volumen una amplia y maravillosa colección de textos que para nuestro deleite aderezó y complementó con un riguroso trabajo de investigación sobre el género en un exhaustivo estudio preliminar, un catálogo clasificatorio, una extensa y útil bibliografía y un índice acorde a la catalogación internacional.